

ACTIVIDADES EXTERIORES

África

Llamamiento para coleccionar fondos

El CICR envió, el 15 de febrero, a unos treinta Gobiernos y Sociedades nacionales de la Cruz Roja, un llamamiento a fin de coleccionar veinte millones de francos suizos, con objeto de encontrar la financiación necesaria para la totalidad de sus actividades humanitarias en el continente africano durante el primer semestre de 1980.

Misión del delegado general

El señor Frank Schmidt, delegado general del CICR para África, viajó, para efectuar una misión, a África austral, la segunda mitad del mes de enero.

En primer lugar, del 17 al 19 de enero, asistió en Johannesburgo, Sudáfrica, a una reunión de los delegados del CICR residentes en la zona.

Después, el señor Schmidt estuvo, del 20 al 25 de enero, en Zambia, donde vio la delegación del CICR manos a la obra; visitó el campamento de refugiados de Solwezi, en el norte del país. En Lusaka, el delegado general del CICR se entrevistó con el ministro zambiano de Relaciones Exteriores, con directivos de la ZAPU, de la SWAPO y de la ANC, así como con representantes del ACR y de diversas organizaciones humanitarias. Trató, con todos sus interlocutores, cuestiones humanitarias relativas al conflicto rhodesiano y, en particular, a la inminente repatriación de los refugiados a Rhodesia.

La última semana de enero, el señor Schmidt mantuvo, en Salisbury, diversas conversaciones, especialmente, dos veces, con el gobernador británico, Lord Soames; también habló con los representantes de las dos alas del Frente Patriótico y con varias personalidades de los círculos

diplomáticos e internacionales. Se puso en contacto, asimismo, con la Cruz Roja local. En tales entrevistas, se trataron temas referentes a la protección y a la asistencia del CICR en Rhodesia, particularmente a sus actividades en relación con el regreso de los refugiados al país.

Rhodesia

El gobernador británico de transición solicitó que el CICR participe, en el aspecto médico, en las actividades en curso para permitir el regreso a Rhodesia de los guerrilleros y de los civiles refugiados en los países vecinos.

Así, dos delegados médicos del CICR se trasladaron, desde finales del mes de enero y a intervalos regulares, en avión, a nueve de los catorce puntos de reunión de las fuerzas del Frente Patriótico para estudiar allí la situación médica y proporcionar, llegado el caso, la asistencia necesaria. Los otros cinco puntos son visitados por médicos del Frente Patriótico.

Además, se reclutaron otros dos equipos médicos para prestar asistencia a los refugiados que necesitan tratamiento a su regreso: uno, finlandés, reside en la misión de Tegwani, en la frontera con Botswana, y se ocupa especialmente de los refugiados que llegan de ese país, o de Zambia; el otro, suizo, presta servicios en una misión próxima a Umtali, lugar de paso de ciertos refugiados en el camino de regreso a sus aldeas de origen. Destaquemos que el CICR no asiste a esas personas más que tras una selección hecha por el Ministerio de Sanidad. Así pues, ese personal médico está allí para reforzar el dispositivo del CICR ya sobre el terreno, cuyos dos equipos móviles prosiguen sus tareas en la totalidad del país visitando las misiones, las « aldeas protegidas », las « townships », etc.

Se emprendió, al mismo tiempo, una campaña de información sobre la Cruz Roja en los puntos de reunión. Los delegados de Información distribuyen documentación, bien acogida por los combatientes. La proyección de películas sobre la Cruz Roja acompaña la distribución de folletos, de dibujos animados y de otros documentos.

Por lo que respecta a los socorros, el CICR también continuó, los meses de enero y febrero, sus actividades en favor de la población civil afectada por la guerra. Se distribuyeron, en enero, 285 toneladas de víveres, 2,6 toneladas de ropa, 5,3 toneladas de jabón y más de 800 mantas para unas 70.000 personas en todo el país, y 625 familias, que viven en las « townships », recibieron tiendas de campaña, mantas y medicamentos. La ayuda del CICR en favor de los detenidos totalizaba, para ese mismo mes, 1.500 francos suizos.

Zambia

La SWAPO se dirigió, el mes de febrero, al CICR para que éste preste ayuda médica a unos 300 muchachos, entre 18 y 6 años, que debían ser trasladados del campamento de Niyango a Lusaka. Los delegados del CICR visitaron ese campamento el 11 de febrero y distribuyeron allí leche y mantas. Además, se hizo entrega a la SWAPO de medicamentos por valor de 2.000 francos suizos.

Mozambique

Un médico del CICR, doctor W. Buss, efectuó, en diciembre de 1979, una misión en Mozambique. Fue a varios establecimientos hospitalarios en que se fabrican prótesis con material del CICR, y se entrevistó con representantes del Gobierno y de la ZANU; las conversaciones versaron sobre dos proyectos de asistencia médica para los amputados de guerra.

El CICR proporciona ayuda técnica y financiera para dos programas en favor de los amputados: se trata de la fabricación de miembros artificiales y de la reeducación de los inválidos. La misión del doctor Buss permitió hacerse una idea de la evolución de los proyectos en curso y de los aspectos en que debería aumentar la ayuda del CICR.

Sudáfrica

El CICR prosigue su asistencia en favor de las familias de detenidos en Sudáfrica. Se distribuyeron víveres y ropa por valor de 3.000 francos suizos, en diciembre de 1979, y por valor de 1.500 francos, en enero de 1980. Además, el CICR financió, en el transcurso de esos dos meses, el viaje de varias familias a la prisión de Robben Island para visitar a parientes detenidos.

Angola

El CICR está muy preocupado por la situación humanitaria de la población civil que vive en el interior del país. La delegación del CICR en Luanda firmó, a finales de febrero, un acuerdo con la Sociedad nacional de la Cruz Roja Angoleña, relativo a un proyecto común de seis meses para la asistencia alimentaria a esa población.

Chad

El CICR prosiguió, en enero, las visitas a los diversos campamentos de prisioneros de guerra en la región del BET (Borku-Ennedi-Tibesti)

en el norte del Chad. Se distribuyeron, ese mes, más de 7 toneladas de víveres para, por una parte, las familias de prisioneros que estaban en N'Djamena y, por otra parte, para varios hospitales del país.

El CICR organizó varios traslados de personas entre el norte del país y la capital, y de ésta al sur del Chad. Así, el mes de febrero, volvieron a su lugar de origen 37 adultos (ex prisioneros de guerra, internados civiles liberados, etc.) y 67 niños.

Se realizaron estas operaciones cuando proseguían las negociaciones entre las diversas tendencias chadianas sobre la liberación de todos los prisioneros de guerra. Destaquemos, a este respecto, que los delegados del CICR fueron recibidos en audiencia, el 24 de enero de 1980, por el presidente Gukuni Ueddei, que les entregó una nota gubernamental así redactada: « De conformidad con las decisiones de los jefes de tendencias, del 19 de enero, relativas a la liberación de los prisioneros a causa de la guerra, el Gobierno de Unión Nacional de transición autoriza que la Cruz Roja Internacional vaya a todas las zonas en que hay prisioneros, para su total liberación ».

Sin embargo, desde entonces, los delegados del CICR no han podido cumplir esa misión y las operaciones de repatriación no comenzaron en la fecha prevista a causa de las disensiones internas. Después, la situación ha empeorado todavía.

Etiopía

La Cruz Roja Etíope distribuyó, entre comienzos del mes de diciembre y el 20 de enero de 1980, para la población víctima de los acontecimientos en las provincias de Harrar, de Sidamo y de Bale, unas 100 toneladas de alimentos, 210 cajas de leche en polvo y 46 fardos de ropa, donativos del CICR. Además, la Sociedad nacional hizo entrega, para los hospitales de Meckele y de Addis-Abeba, de mantas, también donadas por el CICR.

Djibuti

El señor Eddi Leemann, delegado regional del CICR para África oriental, se trasladó, el 31 de enero, a Djibuti, donde permaneció unos diez días. Se entrevistó con los dirigentes de la agrupación local de la « Media Luna Roja »; se trataron cuestiones relativas al futuro reconocimiento de la misma por el CICR.

El delegado regional del CICR visitó cuatro campamentos donde había 14.000 refugiados etíopes, en favor de los cuales la agrupación de la « Media Luna Roja » de Djibuti despliega actividades de asistencia.

Tras esa visita, el CICR decidió asignar cinco toneladas de leche en polvo, donativo de la Confederación Suiza, para esos programas de asistencia.

Por lo demás, el señor Leemann también se entrevistó con el ministro del Interior, que es, asimismo, presidente del Comité Gubernamental de Asistencia a los Refugiados, y con el director de Sanidad Pública, después con el ministro de Educación y con el secretario general del Ministerio de Defensa, que aceptaron que se enseñen los Convenios de Ginebra a los miembros de la fuerzas armadas, así como en las escuelas, donde se utilizará el *Manual escolar*. En una nueva entrevista con el ministro del Interior, el 4 de febrero, éste declaró al delegado regional que su país tenía la intención de ratificar ulteriormente los Protocolos adicionales.

Seychelles

El señor Eddi Leemann, delegado regional del CICR para África oriental, permaneció, del 11 al 15 de febrero, en las islas Seychelles, donde se entrevistó con varios miembros del Gobierno, en especial con el ministro de Defensa, con quien habló de la eventual ratificación por las Seychelles de los Convenios de Ginebra de 1949.

América Latina

Misión del delegado general

El delegado general del CICR para América Latina, señor André Pasquier, emprendió, el 10 de febrero, una misión, de aproximadamente un mes, en siete países del continente.

En el *Brasil*, en primer lugar, el señor Pasquier se entrevistó con los dirigentes de la Sociedad nacional, con quienes conversó acerca de cuestiones de interés común.

Del 14 al 21 de febrero, el delegado general estuvo en la *Argentina*, sede de la delegación regional del CICR para los países del Cono Sur. Con los delegados, habló de las actividades y de los programas en curso para el año 1980 por lo que respecta a la protección y la asistencia. Algunos de los puntos fueron objeto de conversaciones que el delegado general mantuvo, después, con los ministros del Interior y de Justicia, así como con el comandante en jefe del Estado Mayor del Ejército.

En el *Uruguay*, el señor Pasquier se entrevistó con el ministro de Relaciones Exteriores y con el presidente de la Sociedad nacional de la Cruz Roja. Con los dirigentes de ésta, trató esencialmente el tema de la organización en el Uruguay de un seminario de difusión del derecho internacional humanitario, destinado a las fuerzas armadas.

Durante su estancia, el delegado general participó en la visita a una prisión (véase más adelante).

En *Bolivia*, el delegado general del CICR asistió, del 2 al 4 de marzo en La Paz, a la « Reunión de presidentes y seminarios técnicos de las Sociedades de la Cruz Roja de los países de América del Sur ».

El señor Pasquier terminará su misión yendo a Nicaragua y a El Salvador.

Argentina

Los delegados del CICR en la Argentina prosiguieron, los meses de enero y febrero, las visitas a lugares de detención. En enero, fueron a la prisión de « La Plata » para efectuar una visita detenida, que duró varios días y en el transcurso de la cual vieron a unos 750 detenidos. Además, visitaron a dos detenidos enfermos en el hospital de Borda. En febrero, los delegados del CICR visitaron, en cuatro lugares de detención, de los cuales un hospital, en Córdoba, Río Cuarto y Mendoza, a 61 detenidos por razones de subversión. Por último, en Buenos Aires, vieron, del 18 al 29 de febrero, a 405 detenidos en la prisión « Villa Devoto ».

Uruguay

Tras el acuerdo entre el CICR y las autoridades uruguayas, se concedió autorización general al CICR para visitar todos los lugares de detención civiles y militares del país. Un equipo de tres delegados y un médico del CICR comenzó, el 31 de enero, la serie de visitas. El delegado general para América Latina, señor André Pasquier, participó, el mes de febrero, en la visita a la prisión « Libertad », cerca de Montevideo.

Nicaragua

Los delegados del CICR prosiguieron, en enero y febrero, sus actividades de protección y de asistencia en favor de los prisioneros de guerra y de las personas detenidas por razón de los acontecimientos. Visitaron a unos 3.000 detenidos en tres lugares de detención de Managua,

mientras que, en provincias, los delegados se trasladaron a 14 lugares de detención, donde había, en total, más de 1.500 detenidos por razón de los acontecimientos.

El CICR tuvo acceso, por primera vez, a un lugar de detención dependiente de la Seguridad, donde había detenidos bajo interrogatorio.

Se hizo, el 13 de febrero, un llamamiento para coleccionar 2,6 millones de francos suizos, a fin de apoyar financieramente las actividades de protección y de asistencia, durante el año en curso, en favor de los prisioneros de guerra y de los detenidos civiles en Nicaragua.

El Salvador

Tras las tomas de rehenes que en El Salvador han tenido lugar desde comienzos del año, se ha solicitado al CICR asistencia en favor de las víctimas, especialmente en el aspecto médico. El delegado médico del CICR visitó, en varias ocasiones, los meses de enero y febrero, a las personas que estaban en poder de grupos armados en varios edificios públicos de la capital, en bancos, en ministerios, en embajadas, particularmente. Tuvo, entonces, consultas médicas y consiguió la liberación de diversas personas por razones de salud.

El delegado regional del CICR para los países andinos participó, con la Sociedad nacional de la Cruz Roja, en la evacuación de los heridos en la capital, tras los combates del 12 de febrero.

Por último, los delegados del CICR recibieron autorización general para visitar a las personas detenidas en El Salvador.

Asia

Misión del presidente del CICR

El presidente del CICR, señor Alexandre Hay, acompañado por los señores Jean-Pierre Hocké, director del Departamento de Operaciones del CICR, y Jean de Courten, delegado general para Asia, efectuó, del 22 de febrero al 12 de marzo, una misión en tres países de Asia del sudeste.

En la *República Popular de Kampuchea*, los señores Hay, Hocké y de Courten se entrevistaron con el presidente Heng Samrin, con el ministro y el viceministro de Relaciones Exteriores, así como con el viceministro de Sanidad, con los dirigentes de la Cruz Roja y con varias personalidades locales. De Phnom Penh, la delegación se trasladó

a provincias, en particular a Kompong Speu, donde presta servicios el equipo de la Cruz Roja Húngara, y a Takmao, donde reside el de la Sociedad nacional soviética.

El 28 de febrero, los señores Hay, Hocké y de Courten llegaron a la *República Socialista de Viet Nam*. En Ho-Chi-Minh, mantuvieron numerosas conversaciones con los dirigentes de la Cruz Roja Vietnamita; a continuación, visitaron las instalaciones de la Sociedad nacional en las provincias del delta del Mekong. En Hanoi, el presidente del CICR se entrevistó con el primer ministro Pham Van Dong. Esta visita, la primera de un presidente del CICR a Viet Nam, se completó con un desplazamiento a Lang Son, cerca de la frontera china.

En *Tailandia*, el presidente del CICR fue recibido por S.M. el rey Bhumupol Adulyadej, así como por S.A.R. la princesa Maha Chakri Sirindhorn, presidenta ejecutiva de la Cruz Roja Tailandesa. El señor Hay se entrevistó también con el Air Chief Marshal Siddhi, ministro de Relaciones Exteriores, que es, asimismo, el encargado de las cuestiones relativas a los refugiados, y con varios miembros del Gobierno. El presidente del CICR fue sobre el terreno, a la región fronteriza de Aranyaprathet, donde visitó a los equipos humanitarios que trabajan, para la misión conjunta CICR/UNICEF, en favor de los refugiados de Kampuchea, y vio cómo desplegaban sus actividades.

Asistencia a la población de Kampuchea

Progresó alentadoramente sobre el terreno, los meses de enero y febrero, la acción realizada conjuntamente por el CICR y el UNICEF en favor de la población de Kampuchea. Al mismo tiempo, tuvieron lugar, en Ginebra, Nueva York y Kampuchea, numerosas consultas entre los dirigentes de las diversas organizaciones que realizan los programas de socorro, para armonizar los planes relativos a esta acción humanitaria y a su financiación.

Kampuchea

Emprendidas por el Gobierno o por la Cruz Roja de Phnom Penh, hubo distribuciones de víveres en varias provincias del país, al oeste entre Kompong Som y Phnom Penh, en el norte y noroeste (provincias de Kratie, Kompong Cham, Stung Treng), en el sur y el sudeste (provincias de Svay Rieng, Kampot y región de Kep). Los delegados del CICR participaron en algunas de las distribuciones de la Cruz Roja de Phnom Penh, o, en sus giras por los campos, comprobaron simplemente que se efectuaban distribuciones a cargo del Gobierno.

Las llegadas de socorros de la comunidad internacional a Kampuchea registraron, en enero, una disminución, debida a que algunos lugares de almacenaje del país, en especial los de Kompong Som, estaban atestados. Esa situación mejoró notablemente ya en el transcurso del mes de enero, después en febrero.

Así, aumentaron progresivamente los envíos de socorros, tanto por vía aérea como por vía marítima. Los aviones fletados por la Cruz Roja, con bases en Singapur y en Bangkok efectuaron, entre finales de diciembre y febrero, un total de cien vuelos; transportaron a Phnom Penh más de 660 toneladas de víveres, 168 toneladas de material médico, medicamentos, material escolar, mantas y otros socorros, así como 83 vehículos. Al mismo tiempo, llegaron a los diversos puertos de la capital y de Kompong Som muchas toneladas de alimentos del PAM y de la FAO.

Dos equipos médicos comenzaron a prestar servicios en Kampuchea a comienzos del año. A finales de enero, un equipo de diez personas, puesto a la disposición de la acción conjunta por la Alianza de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de la URSS, comenzó a trabajar en el hospital de Takmao (provincia de Kandal). Un equipo de cinco personas de la Cruz Roja Húngara se instaló, a comienzos de febrero, en Kompong Speu, al oeste de la capital. Un tercer equipo (enviado por la Cruz Roja Polaca) llegó, a comienzos del mes de marzo, a Kampuchea para prestar servicios en la provincia de Kompong Cham.

Paralelamente a la asistencia médica proporcionada por esos equipos, numerosos convoyes, organizados por la Cruz Roja de Phnom Penh, han suministrado medicamentos y material médico en hospitales y dispensarios.

Tailandia

El CICR prosiguió, para las operaciones efectuadas en colaboración con el UNICEF y el ACR en favor de los refugiados de Kampuchea, sus tareas de coordinación médica a lo largo de la frontera khmer-tailandesa. A comienzos del mes de enero, se registraron combates entre diferentes grupos rivales en la región, lo que causó la interrupción, durante varios días, de ciertas actividades.

En esos combates hubo varios muertos y numerosos heridos entre los refugiados alojados en los campamentos a lo largo de la frontera. Fueron incendiados y saqueados hospitales y dispensarios del CICR; elementos armados atacaron un convoy de víveres. Tras esas violencias,

miles de refugiados huyeron, presas del pánico. Algunos fueron trasladados al campamento de Khao I Dang, otros fueron a engrosar el número de los alojados en diferentes lugares de reunión de la frontera y hubo quienes se dirigieron hacia el interior de Kampuchea.

Para hacer frente a esta situación de urgencia, el CICR, el UNICEF y las entidades voluntarias sobre el terreno tomaron medidas especiales. Equipos médicos estuvieron en estado de alerta permanente en varios campamentos, en Khao I Dang especialmente, para asistir a los heridos. Al mismo tiempo, se limitaron o se suspendieron, por razones de seguridad, los desplazamientos de delegados y las distribuciones de socorros en la frontera. Hasta el 14 de enero, no pudo ponerse en camino el primer convoy de la Cruz Roja hacia Phnom Chat. Progresivamente, los días siguientes, llegaron suministros a otros campamentos.

Durante el mes de febrero, prosiguieron con normalidad las actividades y la preocupación principal era preparar la infraestructura sanitaria de los campamentos con miras a la ya cercana temporada de monzones, para evitar los riesgos de epidemias que puede originar una gran concentración de personas, si no se observan estrictas medidas de higiene.

En el aspecto médico, es de destacar que tienden a disminuir los problemas planteados por la subalimentación, sin duda a causa de la intensiva asistencia prestada por los numerosos equipos médicos sobre el terreno desde hace varios meses. La mejora del estado general de salud de los camboyanos que se han refugiado en Tailandia ha inducido a que el CICR planee el relevo gradual de su dispositivo médico. Ya no se sustituyen los equipos médicos que finalizan el período de su contrato.

Por lo que respecta a otras actividades, destaquemos que los delegados de la Agencia Central de Informaciones en Tailandia registraron, en un mes, los nombres de más de 150.000 camboyanos, repartidos en los campamentos de Khao I Dang, Sakao y Kamput. Los correspondientes datos están siendo tratados en computador y permitirán resolver rápidamente numerosos casos de búsqueda de personas y de reunión de familiares separados, colaborando con la ACI en Ginebra y con los servicios de búsquedas de diversas Sociedades nacionales en los países que, ya desde hace varios años, acogen a refugiados camboyanos.

Afganistán

Una delegación del CICR, integrada por los señores Jacques Moreillon, director del Departamento de Doctrina y Derecho del CICR,

Dominique Borel, delegado regional, y por el doctor H.W. Jaun, delegado médico, se trasladó a Kabul, el 22 de enero, para entrevistarse con el Gobierno y con la Cruz Roja Afgana y hablar de los problemas humanitarios planteados por los recientes acontecimientos.

Los tres delegados del CICR, acompañados por el secretario general de la Sociedad nacional, fueron recibidos, el 23 de enero, por el señor Babrak Karmal, presidente del Consejo Revolucionario y primer ministro de la República Democrática del Afganistán. También se entrevistaron con el ministro del Interior.

Por lo hablado en esa entrevista, el Gobierno afgano da al CICR la garantía formal de que respetará, en todas las circunstancias, los principios de los Convenios de Ginebra de 1949, en los cuales el Afganistán es parte, y de que, en particular, todas las fuerzas armadas que se encuentren en territorio afgano cumplirán sus obligaciones convencionales.

Además, el CICR recibió autorización para visitar en el Afganistán, con regularidad y sin testigos, a todos los prisioneros políticos y a los llamadas « de seguridad », así como a todas las personas capturadas en los combates. Se comunicó a la delegación del CICR que, el 23 de enero, había 57 prisioneros políticos en el Afganistán, y que no había ningún prisionero capturado en combate.

La delegación del CICR y las autoridades afganas se pusieron de acuerdo para organizar, en cooperación con la Sociedad nacional, una acción de socorro en favor de la población civil afectada por los acontecimientos y para que haya una oficina de búsquedas, dirigida conjuntamente por el CICR y la Media Luna Roja Afgana, con objeto de transmitir mensajes familiares de y a los parientes que están fuera del país.

El señor Nicolás Vecsey, director adjunto de la Agencia Central de Informaciones del CICR en Ginebra, viajó a Kabul, a finales de enero, para determinar, con la Media Luna Roja Afgana, las modalidades prácticas de la correspondiente acción.

El delegado y el médico del CICR visitaron, los días 6 y 7 de febrero, la prisión de Puli Charkhi, cerca de Kabul, donde vieron a 42 detenidos políticos.

Tras los acontecimientos registrados en la capital a finales del mes de enero, los delegados del CICR se dirigieron de nuevo a las autoridades para poder tener acceso a todas las personas detenidas entonces. El CICR ofreció, asimismo, su asistencia en el aspecto médico para prestar ayuda a la población civil, enviando medicamentos y, si es necesario, equipos médicos.

Pakistán

Para prestar ayuda a los aproximadamente 500.000 refugiados afganos desprovistos de todo y amenazados por los rigores del invierno en las montañas del Pakistán, la Cruz Roja Internacional hizo, el 30 de enero de 1980, un llamamiento para coleccionar 14,5 millones de francos suizos, cantidad destinada a la Media Luna Roja Pakistaní para que pueda actuar en el ámbito de las operaciones de socorro supervisadas por su Gobierno.

En el programa de socorros de la Media Luna Roja Pakistaní, trazado en colaboración con la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y del CICR, se prevé una ayuda de urgencia en favor de unos 100.000 refugiados, por un período calculado en un año. Para ello, la Sociedad nacional necesita inmediatamente grandes cantidades de medicamentos, de tiendas de campaña, de mantas de edredones, de calzado, de ropa, de hornos para preparar los alimentos, de jabón, de vehículos, de gasolina y de otros socorros.

Se añade el llamamiento de la Cruz Roja Internacional al del Alto Comisariado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACR), hecho el 16 de enero.

Recordemos que el 80% de los refugiados afganos actualmente en el Pakistán ha encontrado asilo en la provincia fronteriza del noroeste; los otros están en el Beluchistán.

Un delegado y un médico del CICR están sobre el terreno desde mediados de febrero. Trabajan, en estrecha colaboración con los delegados de la Liga, en la realización del programa de socorros de la Sociedad nacional.

Por encargarse el CICR de proporcionar ayuda en el aspecto médico, el doctor Georges Muheim reclutó sobre el terreno al personal médico para formar dos equipos móviles, que prestarán servicios en la provincia fronteriza del noroeste. Provistos de los vehículos y del material necesarios, asistirán a los refugiados en una docena de campamentos, donde se han instalado dispensarios bajo tiendas de campaña. Además, hay una reserva de medicamentos en Peshawar.

Destaquemos, por otra parte, que uno de los vehículos de todo terreno puesto a disposición de los equipos es una ambulancia enteramente equipada, que el Salón Internacional del Automóvil de Ginebra, con motivo de su L aniversario, donó al CICR.

Birmania/Tailandia

El vicepresidente del CICR, señor Richard Pestalozzi, estuvo, la primera quincena de enero, en Birmania y en Tailandia.

En Rangún, el señor Pestalozzi, que había sido invitado por las autoridades birmanas, fue recibido por el jefe del Estado, el presidente Ne Win. También mantuvo entrevistas con los dirigentes de la Cruz Roja Birmana. Esta visita —la primera de un miembro del CICR en Birmania desde hace más de diez años— permitió que el vicepresidente del CICR hablase de las actividades de la Institución en el mundo, y que se intensificasen las relaciones con la Sociedad nacional.

Después, el señor Pestalozzi llegó a Tailandia, donde mantuvo diversas conversaciones a nivel gubernamental y con la Cruz Roja Tailandesa. En Bangkok, se entrevistó también con los representantes de las diferentes organizaciones humanitarias que participan en las acciones de asistencia en favor de los refugiados de Kampuchea (UNICEF, ACR, PAM, entidades voluntarias, en especial). El señor Pestalozzi se trasladó a la región fronteriza, donde presenció las actividades desplegadas sobre el terreno, tanto por lo que respecta a la asistencia alimentaria y médica como por lo que atañe a la labor de la Agencia de Informaciones.

Refugiados indochinos

Tuvo lugar en Singapur, los días 4 y 5 de febrero de 1980, la cuarta reunión de las Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, dedicada a la cuestión de los refugiados del sudeste asiático. Terminó la reunión con la aprobación de un presupuesto de 12 millones de francos suizos para los próximos seis meses, es decir del 1 de febrero al 31 de julio de 1980.

Dicho presupuesto refleja la voluntad de las Sociedades nacionales, tanto operacionales como donantes, de tomar todas las medidas posibles para aliviar los sufrimientos de decenas de miles de personas en busca de un asilo permanente. Puntualicemos que los gastos para las operaciones actuales en Tailandia en favor de los refugiados de Kampuchea no se incluyen en ese presupuesto de 12 millones. En particular, la acción de socorros de la Cruz Roja Tailandesa, que forma parte de la labor global emprendida en ese país, se incluye en el presupuesto administrado conjuntamente por el CICR y el UNICEF.

Las actividades de la Cruz Roja son complementarias de los programas trazados para varios meses por diferentes entidades nacionales u organizaciones internacionales, como el Alto Comisariado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

A todo lo largo de las deliberaciones, las ocho Sociedades de la Cruz Roja, que son operacionales en la zona (China, Filipinas, Hong-Kong,

Indonesia, Makao, Malasia, Singapur y Tailandia), solicitaron un apoyo continuado para sus acciones de urgencia y expresaron su gratitud a la comunidad internacional por la generosa ayuda prestada los últimos años.

En esa reunión, organizada por la Liga y el CICR, huésped de la cual fue la Cruz Roja de Singapur, los representantes de 17 países manifestaron su gran inquietud por lo que respecta al trágico destino de los refugiados caídos en poder de piratas. Expresaron el deseo de que pueda garantizarse en adelante, gracias a enérgicas intervenciones de las autoridades interesadas, la protección de esas personas sin defensa.

La Liga y el CICR hicieron, el 5 de marzo, un llamamiento conjunto a los Gobiernos y a las Sociedades nacionales para obtener el apoyo financiero que requieren las mencionadas actividades, según el presupuesto hecho en Singapur.

Oriente Medio

Israel y territorios ocupados

La delegación del CICR en Israel y territorios ocupados prosiguió sus visitas a los detenidos sometidos a interrogatorio. Por ser continua esta actividad, no se reseña en cada número de la Revista Internacional.

Por mediación del CICR, tuvieron lugar, los meses de enero y febrero, varios traslados de personas entre Israel o los territorios ocupados y los vecinos países árabes.

Fue trasladado a Jordania, el 21 de enero, un súbdito de Sri Lanka, que se había infiltrado en Israel; había llegado en barco a la región de Aqaba. La embarcación ya había sido devuelta, el 14 de enero, también por mediación del CICR. Otros dos infiltrados fueron entregados, los días 13 y 18 de febrero, a las autoridades jordanas. Fueron repatriados, el 18 de febrero, por Rosh Hanikra (Ras Nakura), dos detenidos libaneses, liberados por las autoridades israelíes.

Líbano

Para prestar ayuda a las víctimas civiles de los enfrentamientos registrados el 12 de febrero en el norte del Líbano, el CICR emprendió, en colaboración con la Cruz Roja Libanesa, una acción de protección y de asistencia. Se distribuyeron, para las familias siniestradas, víveres, mantas y diversos otros socorros; se envió a una enfermera sobre el

terreno para asistir a los heridos. Se suministraron medicamentos en los dispensarios de la región.

Al mismo tiempo, el CICR organizó el traslado de un niño a un hospital de Beirut, donde había de someterse a una operación.

Un equipo del CICR y equipos de voluntarios de la Sociedad nacional llegaron, el 20 de febrero, a la aldea de Knat, cuyos habitantes estaban bloqueados desde hacía varios días a causa de los combates. Los delegados evacuaron a 30 personas civiles, de las cuales 17 niños, a los centros de acogida. Además, enterraron a dos aldeanos y trasladaron a Beirut el cuerpo de un combatiente.

Irán

Desde el 24 de enero, se efectúa en el Irán una serie de visitas a lugares de detención. Dos delegados visitaron, del 24 al 30 de enero, la prisión de Evin, en Teherán, donde había unos 800 detenidos.

Un delegado del CICR se trasladó, el mes de febrero, a provincias para proseguir las visitas; vio a unos 500 detenidos en las prisiones de Tabriz y de Kermanshah.